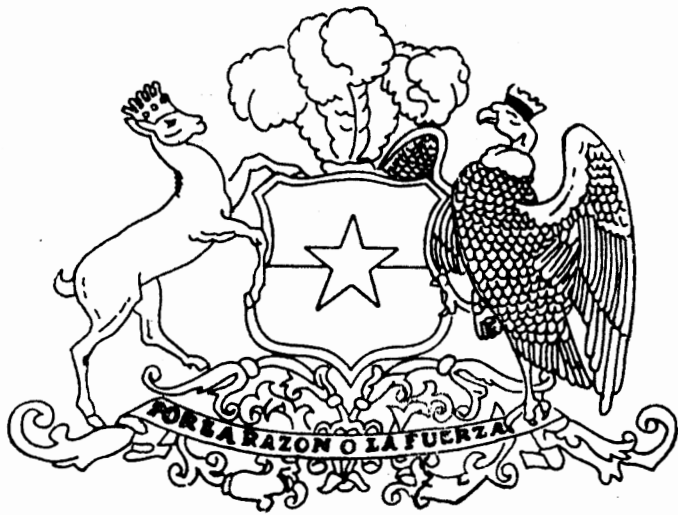


AV PRESENCIA

DEFINIENDO UN DESTINO PARA CHILE



**¡A usted
lo necesito!**

II EPOCA Nº UNO - ENERO 1986 - VALOR \$ 30.- (Treinta pesos)



PARTIDO ACCION NACIONALISTA POPULAR

CASILLA 9746, Santiago de Chile

P R E S E N T A C I O N

"PRESENCIA", la voz del Nacionalismo Popular, reaparece en esta segunda etapa, bajo el lema de: "Definiendo un destino para Chile".

Definir un destino para Chile es tarea de chilenos y, en esto radica una de las diferencias fundamentales entre aquellas cúpulas políticas extranjerizantes y nuestro Partido, expresión popular del hombre y mujer de trabajo, cuya voz y pensamiento - entre otros métodos - pretendemos entregar a ustedes mensualmente a través de este sencillo, pero honesto Boletín.

Al ser expresión del Nacionalismo Popular, instancia unitaria para Chile, este Boletín es una tribuna libre para intercambio de opiniones.

Ello es así por cuanto la Patria es una unidad de destino cuyo futuro debe ser forjado mediante la acción reflexiva de quienes forman parte de este pueblo. Sabemos y estamos concientes que representamos a una parte de él, pero no al todo. Es una realidad y, por tanto, la respetamos; mas, nuestra intención real, es representar a un espectro social más amplio aun cuando las opiniones que se nos hagan llegar no coincidan plenamente con nuestra posición.

Esperamos, pues, vuestra colaboración para esta tarea de: "Definir un destino para Chile".

oooooooooooo ooooooooooooo ooooooooooooo ooooooooooooo

Presentamos este primer Boletín bajo la significativa portada que contiene el Escudo patrio y su decidor lema, sobre cuyo espíritu y necesidad de revitalizarlo, nos habla nuestro camarada José Miguel, miembro de la Jefatura Nacional.

Insistimos en este número sobre la imperiosa necesidad de unión nacionalista; el pequeño caudillaje, que tanto daño ha ocasionado al Nacionalismo, debe ser extirpado so pena de permitirle transformarse en nociva maleza.

Intentamos, igualmente, insistir en las definiciones de "populista" y "popular", teniendo presente que ciertos sectores, interesadamente, buscan desvirtuar al Nacionalismo presentándolo como una corriente "populista". En ello se encuentran empeñados no sólo sectores de derechas e izquierdas, sino que, también, algunos pequeños grupos "nacionalistas" muy peculiares.

De estos hablaremos en un próximo número; por hoy, bástenos esta mención.

Consejo de redacción

Frente Unido

Acción Nacionalista Popular, (ANAPO), desde su gestación, ha venido - insistiendo en la necesidad de unión de las fuerzas políticas nacionalistas, partiendo del punto que, si bien existen diferencias tácticas entre algunos grupos, nos une la Doctrina y el espíritu de servicio a Chile.

Afirmamos que ante un enemigo cohesionado, como lo está el marxismo, - y, también, contra las fuerzas regresivas, sólo corresponde oponer un Frente Unido. Somos nosotros, los nacionalistas, los únicos capaces y con solvencia moral para movilizar a Chile y los chilenos; mas para ello es fundamental el desarrollar la unidad nacionalista, no a través de federaciones inoperantes, pero sí mediante acciones concretas que permitan, efectivamente, una mayor dinamización y profundidad en el quehacer político nacionalista.

Pero, seamos claros. En esta unidad no podrían estar aquellos grupos seudonacionalistas ni tampoco se trata de ir a una unidad por la unidad. Se trata de lograr una unidad tras objetivos concretos, metas precisas.

Los nacionalistas populares estamos y seguiremos estando por toda unidad útil y provechosa, aún cuando deba sacrificar posiciones partidistas. Y, esto porque tenemos clara conciencia que Chile está primero.

"Quien no está con nosotros, está contra nosotros", reza un antiguo dicho nacionalista, y los anapistas lo tenemos grabado en nuestras mentes y corazones.

(Cda. Juan Guillermo)

oo

Nacionalista denuncia infiltración

Señor director:
Muchos nacionalistas de inspiración portaliana han observado últimamente que algunas personas bien inspiradas y patriotas están cayendo en las redes del comunismo; es conveniente alertarlas al respecto:
Se fingen agentes de los servicios de seguridad y se comportan odiosamente, abusan con el público; con ello consiguen que personas afectadas culpen al Gobierno y no a los irresponsables o enemigos infiltrados.
Infiltran grupos de amigos, fábricas, empresas de transportes, reparticiones públicas, instituciones históricas y centros culturales. Provocan discrepancias, rencores y aun odios personales entre los nacionalistas verdaderos, de manera que no tengan que enfrentar una unidad sólida.
Personas sanas e instituciones respetables en varias oportunidades, motivadas inconscientemente, han criticado la gestión nacionalista y patriótica del gobierno constitucional del Presidente Pinochet.
Es muy necesario que los nacionalistas que lealmente apoyan al Gobierno sepan que muchas de estas calumnias y rumores no provienen siempre de los marxistas, sino que de envidiosos y seudonacionalistas que nunca han logrado el más mínimo éxito y, para demostrar su incapacidad, buscan el desprestigio del Gobierno.
Atte.,
Antonio Maza Riveros
C.I.N° 5.471.830-6, de Santiago

("La Tercera de la Hora", página seis,
ocho de octubre de 1985)

"Mano dura"

S. E., Presidente de la República, durante su visita a la ciudad de Curicó, efectuada a mediados del mes de diciembre próximo pasado, manifestó en su discurso a la ciudadanía que: "si hay necesidad de aplicar mano dura, la tendrán, y muy dura".
Nosotros decimos que no es necesario una "mano dura", sino que el cumplimiento constitucional de velar por el orden y la seguridad de los ciudadanos.
¿ O no ?

(Cda. Gonzalo)

Constitución Política

La Constitución Política de 1925 representaba la negación del derecho que asiste a los cuerpos sociales intermedios de tener vías propias de participación en la génesis de las autoridades y de las leyes, y favorecía -- la dictadura social que los partidos políticos ejercían sobre todas las -- actividades ciudadanas; asimismo, era la expresión jurídica de un sistema liberal que hizo crisis definitiva al permitir el advenimiento de un régimen marxista que puso en real peligro toda libertad y las bases mismas de Chile, como nación libre y soberana.

La democracia liberal lleva en sí misma el germen de su propia destrucción al postular la lucha en torno a intereses ideológicos que no ---- corresponden a los intereses nacionales.

Las esperanzas populares, largamente frustradas por los gobiernos de las más diversas tendencias políticas que se alternaban sucesivamente en el Poder y, categóricamente, el orgullo y conciencia de hombres libres y ciudadanos de una nación jamás sometida a extraño dominio, llevaron a las hasta entonces mayorías silenciosas, a la más amplia movilización social en busca de un superior destino para Chile y su pueblo, cuya primera fase culminó exitosamente tras el Alzamiento Militar del 11 de Septiembre de -- 1973, cuya gesta de liberación nacional marca el inicio de la segunda fase en el proceso de movilización social por crear un sistema político representativo de los intereses populares y nacionales, bajo un régimen justo, solidario y de autoridad.

El régimen militar, habiéndose declarado nacionalista al asumir el -- mando de la nación, fue progresivamente neutralizado por las fuerzas políticas infiltradas en él, las cuales, es de justicia reconocerlo, han logrado desdibujar principios que dieron origen al movimiento unitario de Septiembre.

La Constitución Política de 1980 es prueba fehaciente de cuanto afirmamos, pues vemos en ella matices nacionalistas pero esencialmente rasgos decisivos de un "remozamiento" de la Carta Constitucional de 1925 y con -- ello la preparación de - como nos lo han venido demostrando acciones posteriores a su aprobación - un "perfeccionamiento" del sistema democrático liberal.

La Carta Constitucional de 1980 contiene en sí importantes disposiciones que los nacionalistas populares no vacilamos en reconocer, pero con la franqueza que nos es habitual, hemos expresado que reconocemos a ésta como un antecedente que puede favorecer el retorno a un régimen totalitario del partidismo político.

El peligro regresivo

Hoy, el peligro regresivo, se ha visto comprobado a través de acciones de los más diversos signos. La vuelta a un sistema ya fracasado parece cosa resuelta; ello no traería otra resultante que la creación de una muy delicada situación, pues los chilenos no estamos dispuestos a permitir una vuelta atrás. Las esperanzas populares no podrán ser nuevamente frustradas a riesgo de permitir una explosión social cuyo desenlace podría ser difícil de predecir.

Toda explosión social es producto de una situación previa que puede ser creada conscientemente o favorecida inconscientemente. Su resultado puede ser previsible, en cuyo caso las fuerzas políticas mejor preparadas --- serán quienes resulten las verdaderas contendientes perdedoras o vencedoras; asimismo, dicho resultado puede ser difícil de prever, en cuyo caso su desenlace final puede ser el triunfo de una minoría sobre las mayorías. O, - mejor dicho, el sojuzgamiento de las mayorías por una minoría.

Existen sectores políticos que están intentando crear una situación explosiva, pero también existen otros sectores que, inconscientemente quizás, están favoreciendo dichos planes.

Por ello, el Nacionalismo Popular reitera una vez más la urgente necesidad de incorporar a personas y organismos intermedios, a la vida política y a la conducción del Estado.

El poder nacional nace del poder social y sin poder social no existe libertad y no es posible la justicia social.

Consejo Económico Social

Los nacionalistas populares afirmamos que Chile es una nación de trabajadores y que son ellos quienes deben tener preponderancia en los órganos legislativos de la nación.

Para la actual etapa institucional hemos propuesto la formación de un Consejo Económico y Social, como instancia de real participación popular, ajeno por entero a representaciones político-partidistas, y con facultades legislativas.

Nuestra propuesta ha sido clara: trabajadores, empresarios, jóvenes, etcétera, representativos de sus bases, deben integrar dicho Consejo, el cual no sólo se debe limitar al simple rol de órgano de consulta, sino que, por su representatividad, debe tener la facultad de proponer la dictación de leyes.

Propusimos, también, que el Consejo de Estado pasara a cumplir el rol de órgano legislativo, pudiendo el Gobierno determinar el número y representatividad de las personas que participarían de ella. En ella podrían --

haber participado representantes de corrientes políticas de variadas expresiones, (democracia es, entre otras cosas, aceptar la diversidad de opiniones ciudadanas).

Esta "cámara legislativa", independiente de aquella del "C.E.S.", no podría haberla superado en número de integrantes ni en atribuciones. Ambas pudieron haberse constituido como "cámaras menores" frente a la Junta Militar de Gobierno que, según nuestra propuesta de entonces, hubiera podido transformarse en "cámara legislativa superior", ampliándose de esta manera las responsabilidades en la construcción de la nueva institucionalidad.

No se nos ha escuchado como queríamos, pero nuestro compromiso con la Patria nos obliga a insistir cuantas veces sea necesario, que en Chile los trabajadores son el pilar fundamental en el que se debe basar todo Gobierno representativo.

El Gobierno debe realizar una revisión respecto al Consejo Económico y Social, a objeto de hacerlo más representativo y participativo, único medio eficaz de asegurar el orden y la libertad.

Codecos y Coredes

Otra de las instancias de real participación ciudadana, cuya ley orgánica a pesar del tiempo transcurrido aún no se dicta, contribuiría notablemente a re-crear aquella mística que movilizó al pueblo de Chile entre los años de la mal llamada "Unidad Popular".

Nos estamos refiriendo a los Consejos de Desarrollo comunales y regionales. A la fecha presente, cumplen una tarea carente de la importancia que les corresponde como expresiones representativas de cuerpos sociales intermedios. Para nadie es un misterio que éstos Consejos se constituyen algunas veces con personas del agrado de la autoridad comunal y no con quienes, por derecho propio, debieran formar parte de ellos.

Esta es una situación que se debe remediar. El ejercicio democrático requiere de la auténtica participación de la ciudadanía, por tanto, debe reglamentarse lo antes posible los canales de expresión social, de manera tal que participe la mayoría de los integrantes de esos cuerpos sociales. No puede permitirse el lujo que las mayorías soslayan su responsabilidad, aceptando que minorías decidan por su futuro. El destino de Chile es algo que compete a todos los chilenos; no podemos repetir la historia aquella en donde, bajo el nombre de régimen "democrático", las minorías decidían por la mayoría.

Más que preocuparse de la dictación de las leyes políticas, es deber del Gobierno ocuparse de implementar la participación ciudadana real, única garantía de estabilidad y de proyección de los principios políticos que sustentan dicho régimen.

El no hacerlo es ayudar a los adversarios del Régimen.

Populista y popular

El nacionalismo es esencialmente popular y, fundamentalmente, democrático, por cuanto surge como expresión auténtica del pueblo que busca incorporar a la totalidad de los ciudadanos en la tarea de construir una Patria grande, libre y soberana, iluminada por la maravillosa trilogía de Independencia Económica, Soberanía Política y Justicia Social.

Todo ello coronado por el manto protector de Dios, Nuestro Señor.

El nacionalismo popular, sin ser un movimiento confesional, reconoce la doctrina cristiana tradicional como la única verdadera religión y a ella subordina su acción.

Consecuentemente, el nacionalismo popular se caracteriza por su brutal franqueza y apego a la verdad. Quien calla, otorga. Y nuestro compromiso es hablar y decir verdades.

Por ello la razón del título de esta columna: "Populista y popular". Porque creemos que es necesario precisar, una vez más, términos tan en boga hoy en día, pero no suficientemente claros para muchas personas.

Se habla, por ejemplo, que ciertos grupos políticos serían "populares" porque "representarían" a algunos sectores sociales, pero interesadamente olvidan (omiten) que el pueblo es una unidad de sentimientos y destino que no admite fraccionamientos ni divisiones.

Estos grupos políticos no dudan en la demagogia como medio de acción y se transforman en el unguento mágico - según ellos - que habrá de solucionar todos los problemas nacionales. Para ello ofrecen "programas", "planes", etc., aunque para ello deban transar sus principios doctrinarios, (si los tienen), y tengan que negociar con sus adversarios dichos "planes" y "programas".

Esto no significa otra cosa que populismo. Y, como la historia nos lo demuestra, todo populismo genera caos, anarquía y desesperanzas, cuya instancia final es, muchas veces, la instauración de oprobiosas dictaduras.

Existen, también, otros grupos políticos autodefinidos como "populares", amén de "democráticos". Pero no son ni lo uno ni lo otro. ¿ Pueden ser populares y democráticos quienes buscan oprimir al pueblo bajo el control directo de un Partido único de gobierno ? ¿ Pueden ser democráticos quienes eliminan físicamente a sus detractores ? ¿ Pueden ser democráticos quienes se definen como la "vanguardia consciente" que habrá de "guiar" (lease, oprimir) al pueblo mediante prensa única, educación única, sindicalización única, etc. ?

Evidentemente, no.

El marxismo es, indiscutiblemente, antipopular y antidemocrático. Además, violentamente antinacional, pues no sólo hace depender a la Patria de otro Estado, convirtiéndola en satélite del imperialismo soviético, sino que, transforma toda cultura nacional renegando de los más altos valores patrios.

Chile es nuestra tarea. Defender la Patria, nuestro deber.

AL SERVICIO DE CHILE

Acción Nacionalista Popular, (ANAPO), se ubica como movimiento político auténticamente popular y democrático al servicio de Chile.

Entendemos al pueblo como una unidad de destino que comprende a todos los habitantes de un país, rechazando en términos explícitos la lucha de clases y el partidismo político que divide a los chilenos por la defensa de intereses económicos de sectores sociales limitados.

Los nacionalistas populares afirmamos que cabe unir al hijo del pobre y al hijo del rico en una misión de hermanos bajo la sombra de la bandera chilena.

Nuestra tarea es la instauración de un Estado nacional que reconozca jurídicamente el derecho que asiste a los cuerpos sociales intermedios su legítimo deber de participar funcionalmente en los órganos legislativos de la nación. Esto, de manera alguna, puede confundirse con posiciones corporativistas ajenas a nuestra realidad cultural.

En forma simple, podemos resumir nuestra posición tendiente a lograr la democracia real, como sigue:

La naturaleza social del hombre genera comunidades que interpretan sus afanes e intereses las que, en definitiva, constituyen la Nación. Estas -- comunidades no son excluyentes.

El hombre nace en una familia, célula base y fundamento. Desarrolla su quehacer en una o varias comunidades; en todas y cada una de esas tiene el deber de expresar decisoriamamente su opinión.

Para ello, el Estado debe estructurarse sobre la base del reconocimiento de estas comunidades y permitir su voz autorizada en las cámaras legislativas de la nación.

Si bien los partidos políticos nacen como expresiones de corrientes ideológicas, no pueden ser rechazadas por cuanto representan el pensamiento filosófico de hombres que, al no poseer los cauces de expresión pertinentes, ideologizarían el quehacer de otros hombres en sus comunidades.

Frente a esta situación, afirmamos que corresponde aceptar a dichas agrupaciones en los órganos legislativos por cuanto son el único cauce de expresión política democrática. Pero, en su justa dimensión.

Por eso nuestra propuesta: Cámara de Diputados integrada en sus dos tercios por representantes de los cuerpos sociales intermedios y un tercio por representantes de corrientes políticas. La Cámara de Senadores integrada en sus dos tercios por elección política y un tercio por designaciones presidenciales, logrando de esta manera un equilibrio socio-político.

Esta es nuestra posición. ¿Populistas? No; populares y democráticos. Al servicio de Chile y los chilenos que tienen fé en los destinos de la Patria y en un futuro solidario de grandeza nacional.

'Por la Razón o la Fuerza'

El lema que se encuentra en nuestro escudo nacional reseña en forma - asaz explícita, decidora, el carácter y temple resolutivo de Chile y los - chilenos. La historia patria nos muestra como, desde nuestros orígenes, el pueblo chileno ha sido fiel y consecuente con su espíritu libertario, no - vacilando en ofrendar la vida de muchos de sus hijos en aras de la libertad nacional; es que el pueblo chileno es así y este es nuestro mayor orgullo.

No existe pueblo en el mundo entero que pueda ofrecer tantos hechos - heroicos como el nuestro; hombres, mujeres y niños, han forjado a sangre y hierro, en nuestras conciencias y corazones, este sublime lema que los chi - lenos bien paridos no podemos traicionar: "Por la razón o la fuerza".

Primero fueron nuestros padres de Arauco indómito; luego, nuestros -- antepasados en las luchas que fueron necesarias, aquellas de la Independencia, aquellas contra la Confederación Perú-Boliviana, donde con singular - firmeza y sacrificios resalta la figura egregia del Roto Chileno, pilar -- imperecedero de los baluartes de nuestra nacionalidad y cuyo día festejare - mos el próximo veinte de este mes de enero.

Sí; ciertamente, este espíritu nunca ha sido traicionado.

Cuando la Patria fue nuevamente amenazada, esta vez por los enemigos internos, aquellos cuya doctrina les dice que no hay Dios ni Patria ni Ley, el pueblo supo ser fiel al mandato de sus Padres y la Patria fue libre.

Es este el espíritu y movilización que la hora actual exige de noso-- tros: el espíritu del hombre de Arauco y del Roto. La Patria se construye con coraje, decisión, valentía. En unidad, con unidad nacional.

Es ésta la hora de los Toquis, no la de los caciques. La realidad nos está demostrando que los caciques, los viejos políticos, no tienen ya nada que hacer en el Chile de hoy. Estamos en guerra contra la dependencia económica, contra el coloniaje político; estamos luchando por construir una - Patria justa, libre y soberana. Y, los viejos políticos, ¿ qué nos ofrecen ?

No sólo nos ofrecen sino que nos prometen, (no juran), un retorno al sistema democrático "representativo", al pasado lleno de frustraciones populares y desesperanzas nacionales.

Sí, compatriotas: Chile requiere en esta hora de jefes guerreros, de toquis capaces de movilizar al pueblo en esta lucha contra la mediocridad, por la grandeza nacional y la justicia social.

El Nacionalismo Popular tiene las banderas para guiar a Chile tras un destino superior. Incorpórese a sus filas quien se atreva.

(Cda. José Miguel)

oo

"Los indiferentes no han hecho ni harán jamás la Historia".

En pocas palabras

Mister Harry Barnes, embajador de Estados Unidos de Norteamérica, se ha dado un "pequeño respiro" viajando a su país para "visitar a su familia". Todo ello después de agotadoras jornadas realizadas en nuestra patria, destinadas a conocer "nuestra realidad". Curioso, por decir lo menos, resulta este gringo; más parece latifundista revisando la marcha de la hacienda.

¿ O es qué seremos muy quisquillosos ?

Doblemente curiosa resulta su actitud de conocer la realidad chilena a través de conversaciones "reservadas" con "dirigentes políticos" y no a través del hombre de pueblo, del hombre y mujer de trabajo, que somos mayoría en Chile. ¿ Por qué ?

Nos asalta una duda, ¿ habrá viajado a dar cuenta de sus gestiones a sus jefes ? ¿ A informar cómo está cumpliendo "su" misión ? En fin, no queremos pecar de malpensados; pero, desde esta sencilla columna, le decimos a modo de enseñanza de nuestra realidad, que Chile es un país independiente desde 1810 y que hoy estamos intentando consolidar esa independencia.

No ocurra que cuando los Estados des-Unidos de Sudamérica se unan se escuche con la fuerza suficiente el grito aquél de: "Yanquis, go home" y deban aceptarlo resignadamente por sus "errores". Sólo decimos...

oo

! Vaya el par ! (Nunca vienen solos, siempre en par). El embajador de Alemania Federal en nuestro país, ha dicho que "el Acuerdo", (perdón, ¿qué acuerdo?), cuenta con las "simpatías" de su país y el Mercado Común Europeo.

¿ Habrá confundido su misión diplomática ? ¿ O, tal vez, nuestro representante en Alemania es "quedao en las huinchas" y no sabe que puede -- opinar sobre asuntos de injerencia propia de los alemanes ? ¿ Qué será ?

Ahora bien, poniéndorios puntuillosos, ¿ con qué moral puede hablar el representante de un país dividido por el comunismo ? Un país forzado a --- comprar ciudadanos a Alemania comunista y con el prostíbulo más grande de Europa, (Hamburgo), con qué moral ... señor embajador.

oo

El Ministro del Interior, Ricardo García, indudablemente es un político sagaz por su olfato. Sus últimas reuniones lo demuestran: ha conversado y les ha hecho entrega del "Anteproyecto de la ley orgánica sobre el sistema electoral", a "dirigentes representativos" entre los cuales, aquellos del MSC; UCR; DR; PSD; PADENA, (¿o DAPENA?), etcétera. Para qué seguir; para sopa de letras está bueno. Pero, ¿ les dará para un plato ? Mejor dicho, un partido político ?

Si incluso el olfato del señor García lo llevó a descubrir y luego a desenterrar a un denominado "Partido Social Demócrata Obrero". Quienes lo ubiquen ganarán premio garantizado por noventa días... ¿ Dónde, dijo ud. ?